

Hacia experiencias de Educación Ambiental críticas, constructivistas y situadas

María Laura Barcia Rivera Indarte

Programa de Educación Ambiental y Renea, Dirección Nacional de Educación,
Ministerio de Educación y Cultura
Programa de Posgrado en Educación Ambiental, CFE-ANEP/Facultad de Ciencias-
UDELAR
labarcia@gmail.com

Resumen

Pensar reflexivamente sobre las prácticas tradicionales que se realizan como experiencias de Educación Ambiental (EA) es un ejercicio esencial para comprender la brecha cada vez más profunda entre lo que se dice y lo que realmente se hace en este campo. La EA es un campo interdisciplinario y polisémico que busca promover la comprensión de los problemas ambientales y fomentar un compromiso activo para abordarlos. Sin embargo, a menudo encontramos que las prácticas de EA no están a la altura de sus aspiraciones declaradas.

Para abordar esta brecha y analizar las prácticas de EA de manera más profunda, es necesario considerar un enfoque didáctico. Esto implica examinar los modelos educativos subyacentes en estas prácticas y buscar nuevas formas de transformar las relaciones propias de identidad y pertenencia, las relaciones con los demás seres y con la casa compartida (Sauvé, 2012).

El trabajo de la EA implica ocuparse de los procesos pedagógicos involucrados en la construcción colectiva de nuevos conocimientos ambientales. Esto significa integrar diferentes fuentes de conocimiento, incluyendo la empiria, la ancestralidad y la academia, así como las experiencias personales y las racionalidades territoriales. La EA busca promover un aprendizaje colectivo que conduzca a la formación de una ciudadanía ambiental capaz de interpretar críticamente, transformar y gestionar su entorno (Barcia Rivera, González Zúñiga et al., 2022).

Para fortalecer aún más el campo de la EA, es necesario adoptar una perspectiva de la Didáctica de la EA (Rivarosa, Astudillo y Astudillo, 2012:215). Esto implica utilizar metodologías de investigación educativa que permitan analizar los roles tanto de los educadores ambientales como de los miembros de los grupos de aprendizaje. También

implica diseñar dispositivos pedagógicos que reflejen y justifiquen las metodologías utilizadas en la EA y considerar cómo se seleccionan y presentan los contenidos educativos. Además, es esencial evaluar cómo los participantes en los procesos de EA se transforman gradualmente en ciudadanos ambientales.

En este contexto, es importante reconocer las diferentes corrientes dentro de la EA, siguiendo a García (2004: 90-98) que van desde enfoques tradicionales hasta enfoques más activistas o más tecnológicos, a menudo basados en un modelo conductista. Identificar y comprender estas diferencias es esencial para repensar las propuestas de EA desde un enfoque constructivista crítico. Dicho enfoque busca involucrar a las comunidades en diagnósticos ambientales participativos para comprender las transformaciones en su entorno. A partir de estos diagnósticos, se desarrollan enfoques pedagógicos que pueden o no buscar soluciones alternativas sustentables (Barcia Rivera, González Zúñiga et al., 2022). La idea es construir nuevos conocimientos ambientales a partir de las preocupaciones y necesidades percibidas por los grupos con los que se trabaja, en lugar de imponer agendas o preocupaciones predeterminadas por los educadores ambientales.

El enfoque en procesos colectivos como procesos educativos permite desarrollar habilidades críticas para analizar las múltiples causas de las transformaciones y degradaciones ambientales. Además, se reconoce y valora la diversidad de los grupos de aprendices, teniendo en cuenta sus características etarias, socioculturales e identitarias. Esto es válido tanto en contextos educativos formales como en espacios comunitarios.

Por último, es importante destacar la diferencia entre la Educación Ambiental (EA) y la Gestión Ambiental. A menudo, se asume que la EA tiene como único propósito resolver problemas ambientales. Sin embargo, la EA va más allá de eso; se trata de promover una comprensión profunda del territorio y un compromiso ético y político con su transformación. La EA busca transformar la forma en que pensamos y nos relacionamos con nuestro entorno, y esto no siempre implica una solución inmediata a problemas concretos.

En conclusión, reflexionar sobre las prácticas de Educación Ambiental es fundamental para cerrar la brecha entre las palabras y las acciones en este campo. Adoptar un enfoque didáctico y constructivista crítico puede ayudar a transformar la EA en una herramienta efectiva para promover la ciudadanía ambiental y abordar los desafíos ambientales de manera más integral y sustentable. Reconocer y valorar la diversidad de

los grupos de aprendices y comprender la diferencia entre la EA y la Gestión Ambiental son aspectos clave en este proceso de transformación.

Palabras clave: Educación ambiental- Didáctica de la Educación ambiental- Ciudadanía ambiental-

Referencias bibliográficas

- Barcia Rivera, M.L., González Zúñiga, R.H. et al (2022) Guía Metodológica de Educación Ambiental para el Cambio Climático: Un abordaje didáctico para la participación comunitaria. MEC: Montevideo. ISBN: 978-9974-36-471-4
- García, J.E. (2004). Educación ambiental, constructivismo y complejidad: una propuesta integradora. Díada Editora S.L. Sevilla
- Rivarosa, A., Astudillo, M., & Astudillo, M. Y. (2012). Aportes a la identidad de la educación ambiental: estudios y enfoques para su didáctica. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 16(2), 213-238. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56724395012>
- Sauvé, L. (2012). Cruzar las dimensiones crítica, ética y política de la educación ambiental: hacia una ecociudadanía. En: Barcia, L. ,Eluen, L.(comp.). Cuadernos de apuntes de educación ambiental N°2, ReNEA, Montevideo, pp 39-49. Disponible en: <http://www.reduambiental.edu.uy/wp-content/uploads/2012/10/CUADERNO-21.pdf>